

El Ejecutivo adelanta a Bruselas que en 2026 la inversión en I+D+i alcanzará el 2,5% del PIB

Se reduce la brecha existente frente a las economías europeas

El peso inversor en el ladrillo poco a poco pierde fuelle en favor de la tecnología

JESÚS GARCÍA
MADRID

Las reformas puestas en marcha por el Gobierno desde 2018 están teniendo sus frutos y todo apunta a que seguirán prolongando su influencia al menos hasta 2026, según se recoge en el Programa de Estabilidad 2023-2026 remitido por el Ejecutivo a Bruselas.

El despliegue del plan de recuperación con medidas para fomentar el autoconsumo energético o las actuaciones frente al Covid, como los ERTE, el ingreso mínimo vital o las ayudas directas y avales a empresas, han tenido un impacto estructural en la economía, al tiempo que se han generado importantes cambios en el ya anquilosado patrón de crecimiento económico basado fundamentalmente en el ladrillo.

Sin embargo, será el componente tecnológico, reflejado a través de las inversiones en I+D+i, el que dé un paso de gigante y deje de lado el habitual retraso existente con respecto al resto de las grandes economías europeas. Su inversión ha pasado de representar el 1,2% del PIB en 2018 a cerrar el pasado año en el 1,5%. Sin embargo, su avance no finaliza aquí, ya que una vez se ha registrado una velocidad de crucero, el Gobierno estima que para 2026 la I+D+i alcance el 2,5% del PIB. La inversión pública ha contribuido en un 50% al aumento, mientras que el sector privado ha respondido con la otra mitad.

El informe *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, publicado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) y la Fundación BBVA, va en la misma línea, al contemplar que tras el peso que en la



Empleados de una empresa de tecnología. GETTY IMAGES

inversión venía a ocupar el sector inmobiliario y que en 2007 representaba el 68%, ha ido reduciendo su peso hasta suponer prácticamente la mitad en 2022.

La inversión en activos más productivos, como en maquinaria, equipos, tecnologías de la información (TIC) e I+D+i que en 2007 representaban el 32%, se ha incrementado hasta representar actualmente la otra mitad. Esta realidad que ha venido experimentando la economía española durante las últimas décadas era un elemento diferenciador frente al resto de las grandes economías de referencia como EE UU, Francia, Reino Unido o Alemania, que sí venían realizando procesos de inversión más productivos, centrados en

la maquinaria, los activos TIC y la I+D. La inversión en activos no inmobiliarios, por lo tanto, ha aumentado 18 puntos porcentuales en los últimos 15 años, pasando de suponer el 32% en 2007 al 50% en 2022.

Según el documento entregado a la Comisión Europea, el crecimiento potencial de la economía española se ha acelerado en 0,4 puntos desde 2018 y alcanzó al cierre de 2022 el 1,2%, tendencia que se mantendrá a lo largo de estos años hasta alcanzar el 1,6% en 2026, el doble del que se registraba en 2018.

En el mercado laboral también se ha reducido el paro estructural en más de dos puntos, acercándose al objetivo del 9% de la población activa, al tiempo que la temporalidad ya converge gracias a la reforma laboral a niveles europeos, previniéndose que tras el 21,1% del cierre de 2022 se reduzca al 14,1% en 2026. Este hecho provocará que la tasa de paro baje nuevamente en 2026 del 10%. Esta buena marcha en el mercado de trabajo obedece, en buena medida, al impulso en la mejora del capital humano por la formación profesional (FP) que aumenta el peso de los trabajadores con habilidades digitales, el 4,4% de los ocupados.

La Estrategia de Ciencia fijaba un objetivo del 2,12% del PIB en el horizonte de 2027

La inversión se reparte en un 50% entre la pública y la del sector privado

La FP y los fondos europeos explican el avance

► **Ambicioso objetivo.** El objetivo adelantado a Bruselas de que la inversión en I+D+i alcanzará el 2,5% del PIB en 2026, no solo mejora esta ratio prevista en la Estrategia de Ciencia, Tecnología e Innovación, sino que la adelanta en un año. Este objetivo fijaba una meta inversora del 2,12% del PIB en el horizonte de 2027, lo que, según la Fundación Cotec, se alcanzaría prácticamente duplicando el volumen de inversión anual, hasta llegar a los 35.000 millones de euros en 2027. El incremento de la inversión en I+D de los últimos años a la sombra de los fondos europeos Next Generation EU, que comenzaron en 2021, son responsables en gran medida del avance.

► **Impulso de la FP.** La apuesta del Gobierno por la formación profesional, es otro factor que contribuye a la mejora tecnológica de la economía. El Consejo de Ministros aprobó 1.300 millones de euros y espera que en 2026 los alumnos de FP lleguen a 1,2 millones.

La rebaja del impuesto a la luz recortó un 79% la recaudación

El Estado dejó de ingresar 1.705 millones en 2022

EP
MADRID

La recaudación del Impuesto Especial sobre la Electricidad cayó un 79% en 2022, hasta los 228 millones, respecto al año precedente como consecuencia de la drástica bajada del tipo del 5,11% al 0,5% que entró en vigor a mediados de septiembre de 2021 y que se prorrogó sucesivamente a lo largo de todo el año pasado.

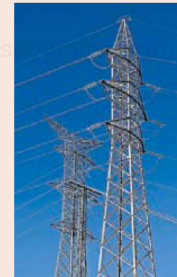
Según se desprende del Informe de Impuestos Especiales del año 2022 publicado por la Agencia Tributaria, el impacto recaudatorio estimado de esta rebaja en 2022 alcanza los 1.705 millones.

La recaudación por Impuestos Especiales alcanzó la cifra de 20.224 millones, un 2,5% más que en 2021, sin recuperar todavía el nivel de 2019. Si el cálculo se hace sin contar con el mencionado Impuesto sobre la Electricidad, afectado por las medidas para reducir el precio de la energía, entonces los ingresos sí superaron los de aquel año.

Junto con los impuestos relacionados con la tributación medioambiental, los ingresos de las figuras cubiertas por este informe sumaron un total de 20.447 millones, por debajo de la cifra de 2021 (-3,5%) y muy lejos de los datos de 2019, al añadirse a la rebaja de tipo comentada antes, la supresión del Impuesto del Valor de la Producción de la Energía Eléctrica, también dentro del paquete de medidas para contener los precios de la electricidad.

Los Impuestos Especiales fueron los que, entre las grandes figuras, registraron un menor crecimiento en 2022. No obstante, el comportamiento fue dispar entre las distintas figuras. En 2022 aumentaron los consumos de todos los productos sujetos a estos tributos, a excepción de la electricidad, cuyo consumo se redujo arrastrado por la intensa subida de los precios.

En algunos casos (alcohol, cigarrillos y cerveza), los consumos registraron fuertes subidas, superándose los niveles anteriores a la pandemia. Sin embargo, en



Subestación eléctrica en Madrid. GETTY IMAGES

el caso de los combustibles, el aumento del consumo fue más suave, y se mantuvo por debajo de los niveles de 2019, lastrado por el fuerte incremento de los precios.

En el caso del Impuesto sobre Hidrocarburos, su recaudación creció (4,3%), pero a un menor ritmo que en 2021 y no alcanzó todavía el nivel de 2019, salvo en el caso de las gasolinas. Si bien el consumo se sigue recuperando, se ha visto ralentizado por la subida de los precios, que han alcanzado máximos históricos.

En lo que se refiere a la fiscalidad medioambiental, la recaudación se desplomó desde 1.398 millones en 2021 a 128 millones de euros en 2022. En paralelo se registró un aumento de los ingresos en el Impuesto sobre Gases Fluorados de Efecto Invernadero en 2022 del 45,4% hasta los 95 millones de euros como consecuencia del cambio normativo que entró en vigor en septiembre de 2022.

El informe refleja que el Impuesto sobre el Alcohol y Bebidas Derivadas registró un fuerte crecimiento del 34,5%, en línea con el avance de los consumos, no solo superando los niveles de 2019, sino registrando la mayor recaudación devengada desde 2007. Algo similar ocurre en el Impuesto sobre la Cerveza, que alcanzó un máximo histórico de recaudación, tras crecer un 9,5% en 2022 hasta los 341 millones. El Impuesto sobre Labores del Tabaco registró un aumento del 9,3% hasta 6.682 millones, superando ya la cifra de 2019.